

Libros

- Manual de géneros periodísticos
- Estrategias innovadoras para una enseñanza de calidad
- Periodismo educativo
- Memoria e identidad

Géneros periodísticos

Título: Manual de géneros periodísticos
Autores: Varios
Editorial: Ecoe ediciones Universidad de La Sabana
Año: 2005

Según el parecer de un sector importante de la *intelligentia* occidental, estamos inmersos en una época móvil, fronteriza y de huidizos contornos. Es la así llamada condición posmoderna, en la que “todo lo sólido se desvanece en el aire”, según la célebre frase de Marx, popularizada por Berman en un memorable ensayo sobre la Modernidad.

En un contexto semejante, donde lo canónico y los mecanismos de control disciplinario vienen a menos, uno puede preguntarse si vale la pena enunciar rutas, normas o puntos de referencia que pretendan, si no regir, por lo menos orientar al público o a algún sector de la ciudadanía en determinada práctica o saber.

Un panorama como el anterior no podría menos que desestimar una labor como la emprendida por los colegas de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Sabana al publicar en febrero de este año la primera edición del *Manual de géneros periodísticos* en colaboración con ECOE ediciones.

Sin embargo, la publicación es un hecho cumplido que hay que celebrar no sólo como un gesto contracorriente sino como signo de una postura coherente con el ideario de La Sabana que no cede ante las presiones de lo *light*, y que cree con toda honradez intelectual y existencial que, en épocas intelectualmente movedizas, son más que nunca necesarias palabras fuertes y claras sobre el quehacer intelectual, particularmente en el ámbito periodístico donde la palabra —al hacerse pública— se teje inexorablemente con la claridad, la razón y la verdad.

El *Manual* no quiere ser, pues, una camisa de fuerza sino una convocatoria polifónica de voces (donde se cruzan felizmente el oficio y la academia) que permitan a cualquier estudiante de comunicación social ‘escuchar’ didácticamente los fundamentos teóricos y las competencias escriturales que subyacen en los géneros del periodismo contemporáneo.

Para ello, el texto reúne la experiencia y la pluma de César Mauricio Velásquez, presidente del CPB y decano de la Facultad de Comunicación y Periodismo; Alberto Salcedo Ramos, cronista de relieve conocido popularmente por su trabajo en *Soho y El Malpensante*; Liliana Gutiérrez Coba, editora de *Palabra Clave* y otrora periodista y jefa de Comunicaciones y Mercadeo de la Cámara Colombiana

del Libro; así como de Jesús Erney Torres, premio Simón Bolívar 1997 al mejor reportaje de investigación y análisis en televisión, y del intelectual, periodista y docente universitario Jairo Enrique Valderrama.

El texto aborda –para cada género periodístico elegido–, junto al planteamiento teórico y la discusión consecuente de rigor, una serie de ejemplos canónicos reales que –tomados de las rutas de circulación de los *mass media*– ilustran legítimamente el saber-hacer de la escritura periodística de la mano de sus mismos creadores. De este modo, se presenta al lector el rostro vario y unívoco del titular, la noticia, la entrevista, la crónica, el reportaje, el editorial, el artículo, la columna y, como colofón, la crítica artística y literaria.

Siendo ésta la primera edición de un texto que busca responder a una necesidad sentida del estudiantado de comunicación social, será necesario someterlo antes que nada al severo escrutinio de su uso didáctico y pedagógico en las aulas de las universidades, esperando recibir de sus usuarios las recomendaciones y los comentarios que surjan de la praxis educativa.

Mientras ello ocurre, cabe señalar quizás algunos aspectos perfectibles que, pedagógica y conceptualmente, podrán hacer de la intención y la ca-

lidad del texto sean todavía más evidentes. Si el *Manual* es, en efecto, un vademécum* que permite acceder en un solo texto a una formación global sobre determinado tema, hace falta entonces enriquecerlo con un mayor número de ejercicios. Esto permitirá a profesores y alumnos acceder a un corpus de provocaciones escriturales que sostengan un proceso largo de aprendizaje de la escritura periodística. Es la lección de los buenos textos de *Composition* de la Escuela Norteamericana: el registro bibliográfico de ejercicios en la misma proporción que la teoría esbozada en el texto.

De igual manera, sería bueno revisar la pertinencia del término “redacción” en el ámbito universitario global que, después de la influencia de Barthes y del mismo Cassany (válidamente citado en el *Manual*), opta casi unánimemente por el de “escritura”, dado que éste asume la cuestión de la competencia gramatical sin olvidarse de lo ético-ideológico de cualquier proceso escritural. Igualmente, se echa de menos en un texto como el que nos ocupa, una referencia al clásico de Walter Ong, *La oralidad y la escritura*, como horizonte de sentido que enmarca ambas dinámicas comunicativas.

* Vademécum. Del latín *vade*, anda, ven, y *meum*, conmigo. Libro de poco volumen y de fácil manejo para consulta inmediata de nociones o informaciones fundamentales.

No es posible concluir esta reseña sin ponderar que en los pliegues y las líneas que el *Manual de géneros periodísticos* ofrece, hay siempre una apuesta por la escritura como ejercicio y práctica semiótica que no se reduce a simple técnica para transmitir o interpretar un mensaje, o para persuadir acerca de cierta toma de posición, sino que la misma se constituye en acto de trascendencia ética en el que jamás deben faltar –al decir de César Mauricio Velásquez– “las virtudes profesionales de la credibilidad, el rigor y la independencia” (p. 19).

ERASTO ESPINO BARAHONA
Docente
Universidad de La Sabana

Estrategias innovadoras

Título: Estrategias innovadoras para una enseñanza de calidad
Autor: María Luisa Sevillano García
Editorial: Pearson
Año: 2004

Hay que reconocer que, a pesar de las buenas intenciones de muchas personas comprometidas con la enseñanza y la educación, falta coherencia interna y externa en muchas de sus acciones, lo que le resta eficacia. Existen, por otra parte, dificultades

añadidas por la situación actual de los centros atrapados entre reformas de diferente calado educativo y los cambios de una sociedad cada vez más compleja.

En esta situación, a los profesores les corresponde tomar decisiones sobre la estrategia a seguir en la acción educativa dentro de su centro escolar, para lo que, entre otras funciones, tendrán que seleccionar programas y recursos didácticos útiles para desarrollar su compromiso educador. Estos recursos, normalmente, requieren adaptaciones a las propias necesidades, tarea que difícilmente puede llevar a cabo un profesional externo al centro educativo, a no ser que el profesorado esté implicado y ésta se realice bajo su competencia y responsabilidad. De la colaboración del especialista y el profesorado ordinario se podrán obtener los mejores resultados. La estrategia que se utilice para desarrollar las actividades es esencial para facilitar la consecución de los objetivos preventivos planteados. Los programas y las técnicas no son más que instrumentos para optimizar las actividades educativas que se llevarán a cabo.

Resulta fundamental, por esto, que el profesorado intervenga activando el trabajo, dando pautas y sugerencias, dinamizando el proceso individual y grupal del aprendizaje. También es importante, de cara a favorecer la significatividad de los aprendizajes, que el profesorado facilite al alumnado

información suficiente y clara que le permita conocer en cada momento qué es lo que se va a hacer, por qué, para qué, cómo se va a trabajar, en cuánto tiempo y con qué medios y recursos. El seguimiento y la coordinación de todas las actividades serán imprescindibles para la plena efectividad.

Las estrategias que Sevillano presenta en este libro ayudan precisamente a esta tarea de la enseñanza. No sólo presenta un amplio abanico de ellas, sino que aporta criterios suficientes para escoger la que más convenga a cada situación y contexto. Conviene escoger la que convenga para lograr los objetivos propuestos, teniendo en cuenta, entre otros aspectos, el coste de su implantación y el tiempo necesario, como la autora señala, pero sin olvidar los “ruidos” que puedan aparecer, es decir, todo aquello no previsto por el profesor que pueda entorpecer al estudiante en su proceso de aprendizaje.

Para facilitar el trabajo de los profesores, Sevillano presenta en un primer capítulo la descripción y clasificación de las estrategias educativas. Resalta aquí contenidos tan importantes como las nuevas tecnologías, las emociones o las innovaciones emergentes.

Las estrategias, como señala en su libro, tienden a estimular el desarrollo de todas las capacidades físicas, afectivas, intelectuales y sociales. Bus-

can ajustar los programas y recursos metodológicos a las características individuales de cada alumno.

Pero como las estrategias son diversas, es preciso seleccionarlas también en función de las características de las áreas del conocimiento y las actividades que se proponen. Entre los criterios que se deben considerar para esta selección señala los siguientes:

- La interacción como fuente de desarrollo y estímulo para el aprendizaje.
- El enfoque globalizador.
- La secuencialización de los niveles de dificultad para cada grupo y, si es posible, para cada alumno.
- La atención individualizada mediante procesos diferenciados dentro del aula.
- La utilización de métodos y recursos variados que potencien la creación y el uso de las nuevas estrategias de búsqueda y organización de los elementos requeridos para resolver un problema.
- La facilitación de información previa al comienzo del trabajo de los alumnos.
- La valoración de la investigación, la exploración y la búsqueda de solución por parte del alumno.
- La posibilidad del uso de diversas fuentes de información y recursos metodológicos.

- La aportación al alumno de información sobre el momento del proceso de aprendizaje en que se encuentra.
- La tendencia hacia metas cognitivas generales y de procesamiento de la información.
- La posibilidad de objetivos metacognitivos como conocimiento de las propias capacidades y limitaciones de percepción, memoria y razonamiento.
- El fomento de la autonomía en la búsqueda de soluciones (procesos autónomos de autoaprendizaje).
- La generación de planes de trabajo y su revisión sistemática, tanto por parte del alumno como del profesor.
- La creación de un clima de aceptación mutua y la cooperación dinámica de grupos.
- El estímulo de la planificación en equipo (docente, centro).
- La integración de medios didácticos variados tales como recursos escritos, material para la realización de experiencias, medios audiovisuales, computador, etc.
- La programación de actividades de tipo comprobatorio, el descubrimiento dirigido, la investigación libre, la realización de pequeños proyectos, resolución de problemas, salidas fuera del centro es-

colar, búsqueda de información, comunicación de resultados.

Por otra parte, recuerda la importancia, a la hora de planificar y decidir qué estrategia o estrategias se deben utilizar, de tener en cuenta las siguientes variables:

- Para qué utilizarlas (qué objetivos se pretenden lograr).
- Quiénes las van a poner en práctica.
- Dónde se implementan.
- Con qué medios se cuenta.
- Pertinencia, entendida como la relación entre la acción y los fines.
- Facilidad de aplicación.
- Rentabilidad instructiva (medios, fines, costes, resultados).
- Adecuación a los discentes.

Pero la autora no se queda en la simple presentación teórica de estrategias y de criterios de selección. Quiere partir de la práctica para presentar una propuesta amplia de estrategias validadas a fin de conseguir una enseñanza-aprendizaje de calidad, tarea que desarrolla en el capítulo segundo. Para esto ha contado con la participación de profesores activos presentes en todo el territorio español, tanto rural como urbano. Éstos desarrollaban su actividad docente en todos los niveles educativos: desde la educación infantil

hasta la universidad, y en las diferentes áreas de conocimiento. Les pidió que reflexionaran y pusieran por escrito, siguiendo un guión, las experiencias acerca de estrategias de enseñanza-aprendizaje que les hubieran aportado resultados positivos o pensarán que podrían reportarles. En este guión se contemplaban aspectos como el nombre de la estrategia, su descripción, los niveles de aplicación, las asignaturas en las que se había utilizado la estrategia, los núcleos temáticos en los que habían encontrado mayor aplicación, los objetivos que se habían propuesto, los recursos y las actividades utilizadas, los resultados obtenidos, y las dificultades y satisfacciones encontradas.

Desde este planteamiento se ha elaborado un capítulo que contempla las más diversas estrategias, disciplinas, temáticas, etc., agrupadas en diferentes categorías, para que su aplicabilidad sea mayor.

Los profesores quieren conocer estrategias y experiencias reales con sus puntos de vista y valoraciones positivas y negativas, como la autora señala. Desean, antes de iniciar su innovación, presentir que van a tener éxito, o calcular al menos los riesgos para trabajar con criterio. Quieren saber de experiencias llevadas a cabo por compañeros de profesión como ellos, explicadas de forma sencilla, breve, clara, sin adornos, que les po-

sibiliten el descubrimiento y las formas de llevar ellos a cabo análogo.

En respuesta a este deseo, Sevillano desarrolló un proyecto consistente en estimular al profesorado para que presentara su experiencia innovadora con medios de comunicación y las nuevas tecnologías. También se utilizó una guía que permitiera unificar las experiencias de los profesores. Se tuvo en cuenta el nombre de la experiencia, la ubicación de la misma (nivel, curso, tipo de centro), el número de participantes, la duración, la síntesis, los objetivos y otros muchos aspectos, sin olvidar las dificultades encontradas ni las aportaciones obtenidas. Los resultados obtenidos aparecen en el capítulo tercero bajo el título “Estrategias y experiencias educativas innovadoras con medios de comunicación y nuevas tecnologías por niveles educativos”.

Es interesante destacar aquí con la autora el sentido que las actividades tienen en el trabajo didáctico. No sólo tienen carácter de refuerzo, sino que también pueden provocar un replanteamiento de objetivos y contenidos. Las actividades forman parte del sistema curricular. Unas serán individuales, otras de grupo.

Se resalta aquí la diferenciación de actividades. Cada alumno, de acuerdo con sus preocupaciones,

necesidades e intereses reclama unas actividades especiales. Los módulos de enseñanza, con sus fases y secuencias, pueden facilitar la tarea. Tanto la decisión de determinar qué actividades llevarán a cabo los alumnos, como su estructuración, secuenciación y jerarquización, así como la delimitación de las que realizarán autónomamente y las propuestas por el profesor, constituyen la clave de la formación de los alumnos.

Las actividades propuestas en el aula deben estar adecuadamente contextualizadas y recoger tanto la experiencia individual y concreta, como la histórico-cultural, adaptando el conocimiento a la realidad de los alumnos, y evitando aislarlos de su entorno social.

El esfuerzo en la enseñanza, recalca Sevillano, se caracteriza por buscar las condiciones que favorezcan el desarrollo de nuevas actividades espontáneas, netamente formativas. Las actividades que concretan la previsión curricular suponen el enriquecimiento vivido por los alumnos. Sin ellas el currículo no se llevaría a efecto.

Finalmente presenta, a título de ejemplo, una clasificación que puede ser útil:

Actividades de incremento: implican la adquisición de nuevos conocimientos, insistiendo en la dimensión cuantitativa.

Actividades de enriquecimiento: exigen un esfuerzo más cualitativo, al mejorar las capacidades del sujeto que realiza la tarea y exigir la puesta a punto de sus aptitudes, actitudes y destrezas.

Actividades de reestructuración: se presenta la información al sujeto, y se le invita a que reelabore y descubra otras por sí mismo.

Actividades prácticas: son las llevadas a cabo en situaciones definidas y que exigen la utilización de la totalidad de adquisiciones previas para resolver nuevos problemas; se trata de situaciones ligadas a necesidades concretas.

Actividades de revisión: tienen como objetivo afianzar y automatizar desarrollos previos, están ligadas al principio de redundancia y deben circunscribirse al dominio de principios, automatismos y conceptos eje que sirvan de base a nuevos aprendizajes.

Actividades relacionadas con temas sociales.

Actividades como prácticas productivas o representativas: observar, interpretar.

Actividades reales o simbólicas.

Las estrategias, en cuanto método, posibilitan conseguir las metas educativas propuestas. El método didáctico,

en su acepción más amplia, es el instrumento de búsqueda, organización, guía y creación en el desarrollo del proceso educativo con objetivos educativos. En el método didáctico hay que distinguir, por otra parte, dos grandes dimensiones. Una estructural como modo de organización de técnicas y contenidos de enseñanza, y otra pragmática en cuanto desarrolla y hace funcionar objetivos y contenidos informativos. Este cruce dimensional le confiere un significado de sistematización teórico-práctico para articular la enseñanza y el aprendizaje en sus diferentes fases y constituirse en núcleo directriz de un proceso, como se indica en el Diccionario de ciencias de la educación (Santillana, 1985).

Pero todo este planteamiento estratégico no sirve absolutamente para nada sino se cuenta con el verdadero artífice de todo proceso educativo reglado: el maestro/a. El profesorado no sólo tiene que ser el ejecutor del diseño curricular, sino que tiene que tener participación directa en la organización y el diseño de las actividades educativas, aportando sus conocimientos, sus experiencias, su visión del problema, etc. En definitiva, el éxito de cualquier programa o plan no radica tanto en éste en sí mismo, sino en el tratamiento que tenga en la práctica por parte de los profesores y las profesoras. Sevillano parte de la experiencia del profesorado no sólo para que presenten sus estrategias sino también que las valoren.

El libro presenta no sólo un conjunto de estrategias teóricas que pueden ser muy útiles para el ejercicio de la enseñanza sino también experiencias vivas de muchos profesores que trabajan en los centros educativos. En el fondo, desde la confianza en el profesor se aporta un material muy rico y variado para que los profesores y profesoras sigamos innovando.

La complejidad de la acción didáctica no permite la aplicación de estrategias puramente mecánicas. Al contrario, exige una reinención constante de las mismas para adecuarlas al propio contexto. Así, la innovación continuará y nos aproximaremos a esa calidad de la enseñanza que tanto añoramos.

AMANDO VEGA
Catedrático
Universidad del País Vasco

El valor del periodismo educativo

Título: Periodismo educativo
Autor: Donaciano Bartolomé Crespo
Editorial: Síntesis
Año: 2005

El autor de este interesante libro, quien es profesor titular de periodismo especializado en la Facultad de Ciencias de la Información de la

Universidad Complutense de Madrid, parte de la premisa de que la educación es un fenómeno social, cultural y económico de gran complejidad, que demanda atención continua por parte de los medios de comunicación y requiere un tratamiento especializado.

A partir del análisis de la información que sobre educación publican varios medios de comunicación españoles, el autor evidencia la necesidad de valorizar el concepto de periodismo educativo, que no debe entenderse como sinónimo de noticia, sino que ha de comprender todos los géneros periodísticos, desde la crónica hasta la opinión, pasando por el reportaje y la entrevista.

El autor propone aumentar en cantidad y calidad la información sobre los temas que conciernen a la actividad educativa, teniendo en cuenta que, como periodismo especializado que es, tiene un público objetivo, requiere contenidos específicos, se vale de fuentes especializadas y se publica en secciones determinadas de los medios de información general o en medios dedicados de manera exclusiva a la educación.

Según Donaciano Bartolomé Crespo, “las noticias sobre Educación deben ampliar su presencia en los medios de información, ser más frecuentes y huir de lo anecdótico, haciendo saber a la ciudadanía qué se

hace en los centros docentes, de forma que comprenda, valore y dé como buena inversión cuanto se haga en Educación”.

El primer capítulo está dedicado a desarrollar el planteamiento sobre lo que es una “buena información especializada sobre Educación”, y a explicar la evolución de la información sobre este tema en los principales periódicos del Estado español. Por su parte, los capítulos segundo y tercero se dedican a analizar la información sobre educación en suplementos y secciones especializadas de los principales medios de circulación nacional en España y en algunas revistas independientes dedicadas de manera exclusiva a este tema.

Finalmente, el cuarto capítulo está dedicado a relacionar las fuentes de información sobre temas educativos, tanto españolas como internacionales, y se explica el tipo de datos que cada una de ellas podría proporcionar, según su función y características, lo cual resulta ser un gran servicio de orientación para quienes empiezan a incursionar en el ámbito del periodismo educativo.

Por lo tanto, el libro se constituye en una interesante fuente de reflexión, y hasta cierto punto en una guía práctica, para estudiantes de periodismo y ciencias de la información, y para quienes ya ejercen la profesión, pues no sólo se preocupa por argumentar

sobre la importancia de tener una buena información sobre educación, sino que, a través de un detallado estudio comparativo, da parámetros para entender los criterios de calidad periodística que toda información, especializada o no, debería tener en cuanto al manejo de las fuentes, la contextualización, el lenguaje y otra serie de parámetros muy útiles a la hora de enfrentarse a la tarea de informar.

LILIANA MARÍA GUTIÉRREZ COBA
 Jefe Área de Periodismo
 Facultad de Comunicación Social
 Universidad de La Sabana



Memoria e identidad

Autor: Juan Pablo II
Traducción: Bogdan Piotrowski
Editorial: Planeta
Año: 2005

Pocas semanas antes de su muerte, y con un estado de salud ya muy deteriorado, Juan Pablo II sorprendió al mundo con este nuevo libro, originado en las conversaciones sostenidas en 1993 con dos filósofos polacos: Józef Tischner y Krzysztof Michalski, fundadores del Instituto de Ciencias Humanas con sede en Viena. El tema inicial era el análisis histórico y filosófico de las dos grandes dictaduras del siglo XX: el nazismo y el comunismo. Pero el libro no es la sim-

ple transcripción de esas conversaciones, que en su momento fueron grabadas, porque el Papa decidió ampliar esas reflexiones hacia temas cruciales relativos al destino de la humanidad.

El libro está escrito en forma de diálogo, en el que aparece una pregunta que es la que da origen a las reflexiones del Papa sobre el mal, la libertad y la responsabilidad, los sentidos de patria, nación y Estado, la relación de la Iglesia con Polonia y la Europa centro-oriental, y la democracia contemporánea, con sus posibilidades y riesgos. El libro trae además como epílogo la narración de su atentado.

En este libro queda patente que Juan Pablo II no era sólo un gran teólogo, sino un filósofo y un erudito; no sólo conocedor de autores, sino de la historia —especialmente la historia polaca— hasta en sus más mínimos detalles.

Es interesante cómo el Papa sitúa el origen de las ideologías nazi y comunista en la filosofía racionalista y en la Ilustración, que negaron a Dios como Creador y como ser, para luego acabar determinando el bien y el mal sin fundamento en la realidad. Pero el Papa demuestra que Dios está por encima y puede poner límites al mal, como lo hizo con ambos poderes: Cristo viene a redimirnos y

esa tarea de redención continúa y los hombres han de sumarse a ella cumpliendo los mandamientos y purificándose del pecado.

Para evitar que en un futuro los hombres vuelvan a caer en esos totalitarismos, el Papa analiza el tema de la ética y cuestiona tanto a Kant como a los utilitarismos en los que el hombre rechaza la objetividad del bien, e igualmente demuestra que el hombre hace un mal uso de la libertad cuando no la emplea para la realización del bien y guiado por el amor.

Después de esta parte filosófico-histórica, el Papa entra a analizar la situación contemporánea del mundo, la globalización y las implicaciones que tiene en la vida de las naciones. Demuestra que el patriotismo no puede degenerar en un nacionalismo excluyente, y que el amor a la propia patria no se opone al respeto por los otros, ni a la posibilidad de tener un aprecio por lo universal. Entra entonces a analizar lo que es la cultura, su importancia en la vida de las naciones y el deber de todos de respetar los valores culturales de cada país. Por eso el Papa ve que a pesar de la globalización es necesario que sigan existiendo la nación y la patria “como realidades insustituibles”.

Al mirar la Europa en el siglo XIX el Papa observa que la Ilustración, si bien puso la semilla del mal, también enfatizó valores del cristianismo como

son la libertad, la igualdad y la fraternidad. Estas ideas pudieron generar tanto el Manifiesto comunista, como los postulados de la justicia social y, posteriormente, encíclicas sociales y documentos del Concilio Vaticano II.

En este punto el Papa llega a presentar como fundamental el papel de la Iglesia en la evangelización del mundo actual, y cómo la tarea de la Iglesia no debe ser impedida por los Estados, por una equivocada idea de la separación absoluta entre ambos, que desconoce el servicio de la Iglesia y la posible colaboración de ésta con el Estado.

El Papa continúa analizando las nuevas democracias surgidas en Europa después del comunismo, su papel en la “nueva Europa”, y el ingreso de Polonia a la Unión Europea. Para llegar en la última parte del diálogo a presentar esta afirmación que es tal vez el punto de partida del libro: “He aquí la respuesta a la pregunta esencial: el sentido más hondo de la historia rebasa la historia y encuentra la plena explicación en Cristo, Dios-Hombre. La esperanza cristiana supera los límites del tiempo. El Reino de Dios se inserta y se desarrolla en la historia humana, pero su meta es la vida futura”.

MARCELA URIBE VILLEGAS
 Docente
 Facultad de Comunicación Social
 Universidad de La Sabana

